

Habitarte:

una reflexión sobre la actual relación arte y habitar

Juan David Chávez

Arquitecto

Profesor de la Universidad Pontificia Bolivariana (U.P.B.)
y de la Universidad Nacional, Colombia.

jdchavez@perseus.unalmed.edu.co

Habitarte: sugestivo, sensual y sugerente título para tratar un tema cuyos límites trascienden las fronteras de la razón; habitarte, podría decirle un amante al objeto de su amor; ¿qué más desearía un amante que habitar al otro? Quisiera habitarte para ser dentro de tí, para desarrollar mis hábitos en tu interior.

Habitar y arte, dos palabras, dos maneras de comprender el universo y de hacer posible la vida en un mundo lleno de complejidad, contradicción y belleza. Se mezclan, se funden y se confunden, se alejan y se acercan; y como en "Tan Lejos y Tan Cerca"¹, a veces se tocan, a veces no pueden... a veces se susurran, a veces se involucran...

El arte hace parte de lo cotidiano, y se hace necesario habitar, incluso habitar el arte, para existir; tal vez algunos habitan en el arte, habitan haciendo arte, o habitan y son arte.

Desde cada arte hay una manera diferente de habitar, es decir, de realizar hábitos y rituales, de magnificar las experiencias existenciales para darles un sentido trascendente. ¿Pero y cuáles artes? ¿Qué es y qué no es arte? Cada momento histórico y cada cultura ha dado según su propia visión del mundo, un sentido y un reconocimiento de arte a diferentes expresiones o manifestaciones humanas.

La palabra arte tiene una raíz latina: *ars* que significa habilidad y una raíz griega: *tekne* que significa técnica; la habilidad tiene un carácter eminentemente subjetivo, mientras que la técnica implica el manejo adecuado del objeto, la materia y los instrumentos o herramientas de trabajo. Esto determina el carácter dual del arte y de muchas de las actividades humanas que se han considerado o se consideran hoy como artísticas. Quizás una buena definición que se aproxima bastante a lo que hoy entendemos por arte sería la que propone que arte es una obra humana que expresa simbólicamente, mediante diferentes materias, un aspecto de la realidad entendida estéticamente.

De aquí se puede deducir entonces que las diferentes maneras de habitar que proponen las artes dependen de la materia con la cual trabajen para expresar su realidad simbólicamente y de forma estética.

Debemos también tener en cuenta para este escrito, que el habitar hace parte de los objetos de la arquitectura y ella también se mueve entre dos polaridades complementarias, una de las cuales se acerca a los territorios del arte; al respecto podemos citar a Alberto Saldarriaga cuando nos dice (1996):

"...Una conclusión que podría obtenerse de esa visión sumaria del desarrollo del paradigma histórico que ha guiado la formación del arquitecto profesional en Occidente es que la dualidad arte - ciencia en la disciplina de la arquitectura no parece haberse resuelto todavía... Ésa es tal vez la esencia misma de la arquitectura".

Y si esa tal vez sea la esencia de la arquitectura, arte y ciencia estarán presentes en cada idea, en cada sueño, en cada objeto arquitectónico y por su puesto cada acción humana que involucre a la arquitectura, entre ellas el habitar, estará indiscutiblemente determinada por ambos conceptos; son pues inseparables: habitar es arte, podemos habitar el arte y el arte permite habitar.

El texto que se desarrolla en este artículo centra su análisis en la relación entre arte y habitar en las artes plásticas y sus diversas expresiones; dejando a un lado las artes dramáticas, la música, la poesía y las demás artes que poseen su objeto de trabajo en materias de carácter diferente al plástico - espacial propio de la arquitectura.

Así mismo, la concepción de habitar está basada en aquélla que siente próxima la realidad a partir de hábitos y de rituales. Y entonces diremos: "yo habito y yo hábito", y encontraremos así, la posibilidad infinita de ser, de sentir y de hacer en

el tiempo a través de artefactos, objetos, realidades, recintos y paisajes que nos permiten extender nuestro yo en relación con lo otro y con los otros.

REFLEXIONES CRÍTICAS DESDE EL ARTE SOBRE EL HABITAR

Es en este abanico de relaciones donde encontramos uno de los acercamientos entre hábitat y arte, en el que se plantea una mirada crítica y reflexiva a lo que propone la arquitectura como manera de habitar; la arquitectura como sabemos, determina en gran medida las formas de convivencia y de relación; el arte, aunque sin el compromiso obligado de la espacialidad habitable, también define maneras, escalas y relaciones entre la obra misma y los espectadores, y cuando su propuesta se hace sobre un espacio, una realidad urbana o un tema presente en los hábitos humanos, trasciende su naturaleza y se apropia de territorios y materias arquitectónicas desdibujando las fronteras entre arte y hábitat. La intimidad, la flexibilidad, la soledad, la movilidad, la privacidad, las segregaciones y la violencia, son algunos de los temas más presentes en el coqueteo que el arte hace al habitar.

Algunas obras transmutan la escala, la textura y la visión de las ciudades al recomponerlas en esculturas que miniaturizan la realidad y nos permiten acercarnos a ella como dioses juguetones y fantasiosos; en estas obras la ciudad se hace fácil, se convierte en juego infantil, en poesía nostálgica, en apreciación estética, como es el caso de algunas obras del artista argentino Hernán Dompé como "Paisaje Urbano" (1983) -escultura en madera y bronce (7.00 x 2.10 x 0.35m)-, o de "Artist Colony" (1987-89) -escultura mixta (2.02 x 0.58 x 0.76m) del canadiense Kim Adams, y de algunas propuestas de la colombiana Anna María Botero como "Ciudad" (1995) -escultura en cerámica-.

A este grupo pertenece también la obra de la sueca Charlotte Von Poehl "El Eco del Silencio" -instalación de 4.00 x 6.00m-; al respecto de ella, el crítico Leonel Estrada (1998) dice en términos muy concretos:

"Objetos pequeños en plastilina colocados sobre el piso en grupos y constelaciones que forman el mapa de una ciudad. Estas pequeñas piezas hacen referencia a eventos y circunstancias que se encuentran en un ambiente urbano".

También dentro de esta clasificación se puede incluir gran parte de la obra más reciente del colombiano Luis Fernando Peláez quien en sus paisajes marinos y urbanos nos remonta a situaciones atemporales de momentos y fenómenos fugaces asociados a estructuras y objetos que parecieran extraídos de "La Poética del Espacio".

Otras propuestas hacen un cuestionamiento del habitar descontextualizándolo en montajes y obras que manipulan tanto el tiempo como el espacio para dar una versión subjetiva que remite a mundos oníricos de fantasía, ensueño y lúdica. Tal es el caso de la obra de la colombiana María Teresa Cano "Una Habitación Propia" de 1997, instalación espacial para el Festival Internacional de Arte de Medellín de 5.00 x 5.00 x 4.00m.; o de la instalación fotográfica del artista guatemalteco Luis González Palma "Caminos", compuesta por 7 imágenes de 20 x 28 pulgadas en las que se registra una serie de situaciones urbanas vista desde perspectivas inéditas y casi sub-realistas.

Una postura de registro hiperrealista adopta una serie de artistas que plasman su visión del habitar y de sus recintos tanto públicos como

privados, con un sentido trágico y de denuncia; algunas veces cargados de ira, dolor o como expresión de S.O.S. ante eventos y situaciones que se convierten en cotidianidad, en hábitos del habitar; sin presencia consciente en nuestras mentes. Podemos aquí referirnos al español José Manuel Ballester y ejemplificar con su pintura "Parque Clot" (1994) y realizada en óleo, panel encolado y tabla de 1.59 x 0.99m.; el mismo Ballester se refiere a su obra así: *"La mía es una visión basada en la destrucción y el cambio constante a que es sometida cualquier ciudad moderna donde constantemente se debate entre lo que debe conservarse y aquello que debe ser derribado"*.

La crítica de arte Amparo Lozana, por ejemplo, identifica estos rasgos cuando habla de la obra fotográfica de la española Monserrat Soto:

"La entidad del trabajo de Monserrat Soto reside en la suma de esos dos intersticios - espacios o distancias entre dos tiempos o dos lugares, en el vacío que la atemporalidad genera en este marco de soliloquio, en el que el ser, suma de fragmentos se encuentra frente a sí mismo, frente a la invisibilidad de lo visible. Quizás no sea casualidad que también en los relatos de Blanchot, las casas, los pasillos, las puertas y las habitaciones aparecen como lugares sin lugar, en los que la distancia y la proximidad (la proximidad del olvido, la distancia de la espera) se acortan y se ensanchan indefinidamente".

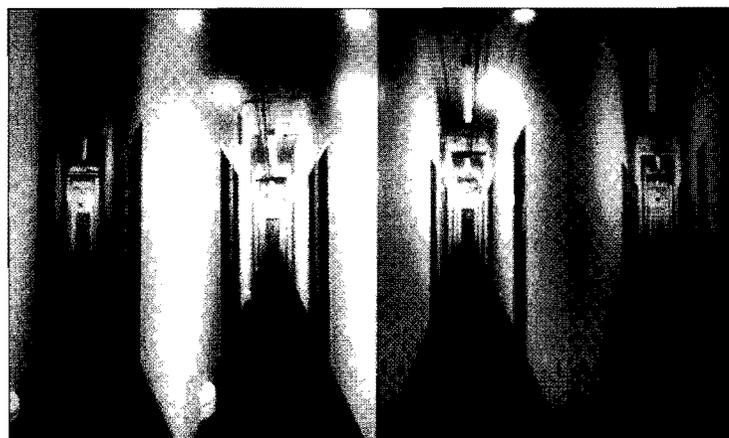


Figura 1: Montserrat Soto

Una visión más apocalíptica la encontramos en las fotografías de los italianos Gianfranco Botto y Roberta Bruno quienes por ejemplo en "The Rain Falls Hard on a Humdrum Town" (1997); dejan huella fotográfica sobre tela para denunciar con impecable manejo técnico, la

decadencia humana entrevista en los despojos de un sector ciudadano inhabitado, abandonado, roído.

Un maravilloso grupo de artistas se adentra de manera más profunda en las cuestiones del habitar navegando por los límites entre lo sociológico, lo psicológico y el arte. Un arte conceptual en el que la funcionalidad originaria de los objetos arquitectónicos y las espacialidades se ve transmutada y convertida en ironía, juego, sarcasmo, caricatura.

Caben aquí Dan Graham, Allan Wexler, Andrea Zittel, Krzysztof Wodiczko, Ilya Kabakov y el francés Jean Pierre Raynaud quien trabaja en algunas oportunidades con el arquitecto Jean Dedieu. En las obras de estos artistas leemos un texto que se convierte en pretexto de hábitos y advertimos un contexto que se interpreta estéticamente bajo el lente agudo de su visión crítica.

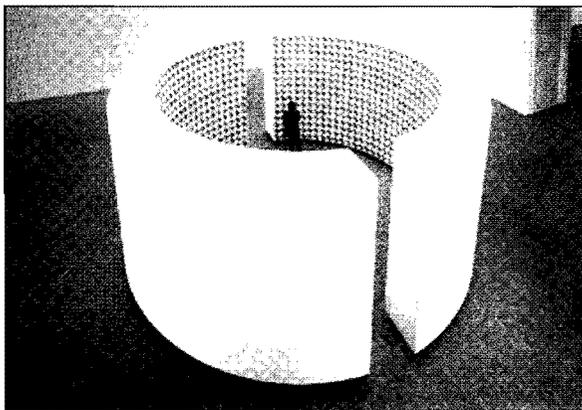


Figura 2: Jean Pierre

La masificación del hábitat, la extrema estrechez espacial de los recintos privados producto de los afanes mercantilistas y la presión sobre el suelo en las grandes ciudades se atisban en las obras artísticas "C'est Ici que Nous Vivons" de Ilya Kabakov instalada en el Centro George Pompidou, París en 1995; en "Homes for America" (1966) de Graham, y en la "Casa Para Todo el Mundo" (1968) de Raynaud.

Programas televisivos como "Laura en América" o "El Show de Cristina", no son otra cosa que la publicación de la dimensión privada del habitar. De igual forma pero inversa, lo público y lo colectivo se ha privatizado; así hoy las manifestaciones políticas, las fiestas populares y algunos espectáculos que se realizaban en espacios abiertos y públicos; se han trasladado a recintos cerrados.

La privacidad y la intimidad son hoy temas resquebrajados; al igual que la movilidad y el aparente nomadismo reinventado por los desplazamientos virtuales que a través de las redes informáticas están al alcance de muchos. El ser humano, salvaje, campesino y solitario en su origen, se contrapone al civilizado, ciudadano y comunitario de hoy.

Estas polaridades que tensan el delgado hilo sobre el cual cada individuo teje su propio habitar, también están presentes en el habitar y son desarrolladas con una particular y suspicaz manera en las obras de Dan Graham: "Alteration to a Suburban House" (1978) y "Two Way Mirror Cylinder Inside Cube" en el Centro Día de las Artes en New York (1981-91). Cabe acotar que para Graham (1992), *"La casa puede ser considerada alternativamente como arte o como arquitectura"*.

Las propuestas, que en estas direcciones, pueden considerarse más representativas de Jean Pierre Raynaud son "La Mastaba" en La Garenne-Colombes, Francia (1988-1990) realizada en colaboración con el arquitecto Jean Dedieu, "Démolition" (1994), y "Human Space" (1995) instalada en el Museo Ludwig de Colonia.

La "Vinyl Milford House" fechada en 1994 y realizada por Allan Wexler, deja ver de manera radical aquello del funcionalismo, la medida mínima, la utilización máxima del área, el ahorro de cada centímetro; la posibilidad móvil de los muebles, frente a la imposibilidad fija de la arquitectura y la vaguedad errante del habitante.

También Andrea Zittel con su "The A-Z Travel Trailer Unit" (1995) hace colación a la disposición mobiliaria en los recintos de habitación humana y los convierte en objetos transportables acercándose al "Vehicle for the Homeless Project" 1988 de Krzysztof Wodiczko que desdibujan y alteran el carácter fijo y asentado de los tradicionales lugares para habitar y los convierten en habitáculos cuasi navéculas que deambulan por los lugares.

A diferencia de la historia y la crítica, que requieren cierta perspectiva dada por el tiempo sobre los acontecimientos; el arte y los artistas pueden de manera divertida y desprevenida pero seria y comprometida darnos una mirada cuestionadora y preguntona sobre eventos, sobre modos, sobre hábitos, habitantes y habituales contemporáneos.

Respecto al hábitat propiamente dicho, Bachelard (1995) refería que

"La mirada de los artistas sirve a menudo, como catalizador, porque hace surgir a la superficie nuestros defectos y revela el estado de crisis entre el hombre y su espacio habitable. Forzando el trazo, revela las contradicciones que aparecen hoy en día, entre la emergencia de un sujeto móvil y la adaptabilidad de la casa basada en la perennidad y en la permanencia".

INTERVENCIONES ARTÍSTICAS SOBRE ARQUITECTURAS

A menudo los artistas re-dibujan sobre lo construido, acentúan, subrayan, tachan, borran, modifican, cambian las propiedades y las características originales de las obras de arquitectura. A veces transforman a tal punto los receptáculos de sus obras artísticas que ellos adquieren otras dimensiones; otras veces se unen de tal manera la arquitectura y el arte que podríamos hablar de que una habita la otra; como los amantes fundidos por el fuego de sus corazones.



Figura 3: Jorge Orta

El maestro de las proyecciones luminográficas, Jorge Orta, nos propone que *"El arte debe ayudar a revelar el lado oscuro de la luz, allí donde se acumulan la pobreza y la miseria del mundo. Iluminar, cicatrizar, inundar de luz nuevos territorios"* ² su comprensión del arte y su doble formación de arquitecto y artista le permite moverse entre paisajes, ora naturales, ora artificiales en los que realiza maravillosas intervenciones efímeras con gigantescos proyectores que transforman con luces multicolores y signos culturales del contexto, el sentido mismo de las arquitecturas tomadas.

Vale incluir aquí los empaquetamientos realizados por Christo & Jeanne-Claude a diferentes monumentos, paisajes y edificaciones como el caso de la "Wrapped Reichstag" Berlín (1995). Con estas transformaciones, las arquitecturas se ven sometidas a una revisión formal y simbólica; se exalta el sentido plástico de los volúmenes y al mismo tiempo se modifica la percepción del elemento que pasa de ser arquitectónico a ser objetual, casi con connotaciones manuales.

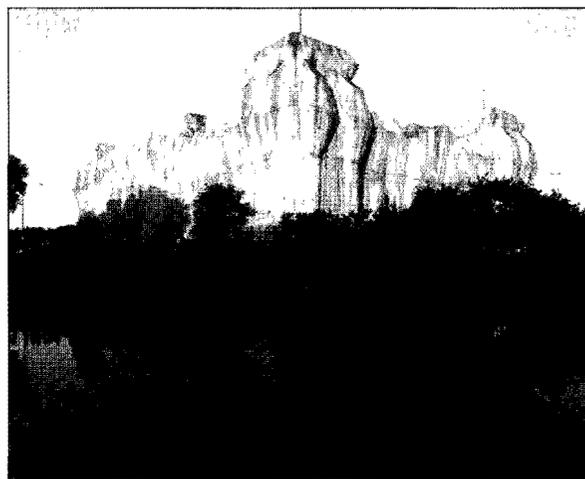


Figura 4: Christo & Jeanne-Claude

De alguna forma el arte público cabe en esta calidad de intervenciones sobre lo arquitectónico; él hace las veces de complemento, modificador, guía y pauta para habitar el espacio colectivo. El arte público tiene la capacidad de referenciar, dar legibilidad y orientar, facilitando así la relación entre un habitante o un usuario y el espacio público. Todos aquellos elementos que hacen más amable, digno y cómodo el espacio público de un entorno, contribuyen con la apropiación, el reconocimiento, el fácil desplazamiento, el cuidado, el respeto y el sentido de pertenencia hacia un hábitat. El arte público pues, es

elemento fundamental en la noción de habitar dentro de un territorio. Son numerosos los artistas significativos dentro del contexto de arte público, algunos de ellos son arquitectos artistas, otros son artistas arquitectos que con sus obras e intervenciones contribuyen en la construcción de la mayor de las obras artísticas que ha producido la humanidad: la ciudad, recinto máximo y por excelencia para habitar; la ciudad que nos habita y nos habitúa.

Acerca del arte urbano público Olivares (1997), crítica española, plantea una importante y contundente manera de comprender su papel:

"...no se puede hablar ahora de monumentos, como no sea a la idiotez humana, a la incompreensión o a la injusticia. Tampoco se puede pensar en que la intervención de un artista es la utilización de un paño arquitectónico para pintar un cuadro cualquiera ni colocar una fuente ni una escultura en bronce en medio de una plaza, ni un cubo blanco en un jardín... ni siquiera en situar una estructura escultórica pensada para un museo o para un jardín escultórico en otro lugar. Y no se trata de los problemas habituales de la escala y canon, de materiales, colores y formas... es algo más profundo, se trata del sentido que tienen estas piezas en la confusión formal y social de nuestras ciudades actuales, lugares de violencia y desajuste sociales. Peligrosas y seductoras, inaccesibles e inevitables, las ciudades marcan sus propias leyes y el arte el papel del hombre sensible e inteligente que no puede mantenerse ajeno".

EXPERIMENTOS ARTÍSTICOS APLICADOS AL HÁBITAT Y ARTE QUE HACE ESPACIO

La autonomía que el arte contemporáneo posee desde todo punto de vista, le permite indagar por diversos caminos y por parajes prohibidos a otros saberes. El arte hoy puede a su antojo habitar lugares y territorios propios de otros mundos, de otras disciplinas y ciencias; sin un obligatorio papel funcional o utilitario, asistimos a una usurpación bien intencionada de papeles epistemológicos y por fortuna, el hábitat no se salva de esta intromisión sensual, provocativa y agresiva.

"Pero es evidente que notamos cada vez menos cuerpos y personajes en la escultura contemporánea, cada vez menos trabajo sobre el volumen y más trabajo sobre el espacio. En

"Pero es evidente que notamos cada vez menos cuerpos y personajes en la escultura contemporánea, cada vez menos trabajo sobre el volumen y más trabajo sobre el espacio. En estos campos, la tercera dimensión funciona distandistanciada de lo orgánico en su conjunto, de manera anónima y autoreferencial. Liberada del peso de lo real, la escultura está en capacidad de acentuar su carácter de autonomía, y en esta dirección, la búsqueda artística adquiere el deber de sondear los medios puestos en obra para interrogar el espacio, insistiendo no tanto en la naturaleza del material sino más bien en el sentido que se le da e éste..." (Xurriquerria, 1997).

Los artistas que en su búsqueda y experimentación creativa se acercan para habitar los confines mágicos de la arquitectura, encuentran en los espacios y en los habitáculos un enorme potencial plástico que sugiere ser intervenido.

Irreverentes y propositivos, así son por ejemplo los dibujos de Lebbeus Woods de su proyecto "Habana Project", Cuba de 1995 en los que el artista propone una nueva dinámica al hábitat de la ciudad de la Habana.

De similar manera el japonés Tadashi Kawamata, construye sus esculturas efímeras con desechos de construcciones haciendo un llamado a la posibilidad de habitar desde el arte, incluso lo que él denomina excretas arquitectónicas.



Figura 5: Kawamata

El arte urbano público, al cual ya se ha hecho referencia, tiene además en muchas de sus obras, la creación de espacio como propuesta plástica y útil. Al poder ser recorribles, habitables, tocables, montables y al intervenir en un territorio que modifican; traspasan también los

confines del arte para habitar discretamente los de la arquitectura.

Un hermoso ejemplo de esta intromisión la hace Luis F. Peláez³ en su obra urbana "La Casa Amarilla" y a la cual el mismo artista se refiere con estas palabras: "La Casa Amarilla, se abre para los pasos del visitante. Invita a establecer un vínculo con aquello que fue y será su lugar último y primero: la casa vivida y soñada". Esta obra que retoma el problema del habitar magnificando su sentido poético y trascendente en el tiempo; refleja el arquetipo universal de la casa; aquella simple, amable, acogedora, receptora y memorial. Se contrapone entonces a la imagen moderna de la casa fría, aséptica, luminosa, diva de revista.

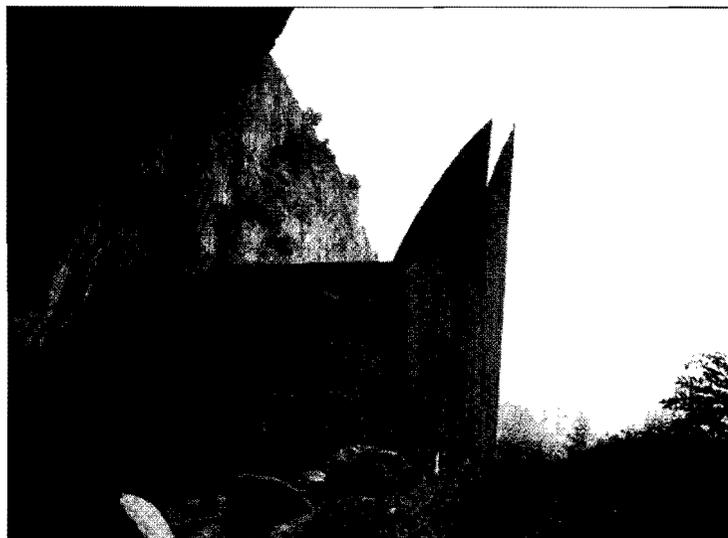


Figura 6: Fuksas

ARQUITECTURA CONCEBIDA COMO ARTE

"La arquitectura tiene que establecer con las materias primas, relaciones conmovedoras.

La arquitectura está más allá de las cosas utilitarias.

La arquitectura es plástica; es espíritu de orden, unidad de intención.

Es el sentido de las relaciones; la arquitectura rige las cantidades.

La pasión hace un drama de las piedras".

(Le Corbusier, 1978).

Finalmente debe exponerse la noción del trabajo arquitectónico propiamente dicho que sin dejar de ser habitable, se concibe como arte, tal como el maestro Le Corbusier lo predicaba en la anterior cita.

Muchos son los arquitectos que involucran en su labor esta dimensión de la habilidad plástica, estética, simbólica y artística a sus obras; son aquellos edificios en los que el espíritu humano se regocija, se conmueve; son aquellos lugares memorables, imborrables de la memoria; aquellos que de manera irreverente o discreta proponen "habitar" y habitar de manera próxima al arte; con todos los sentidos, con el cuerpo y con el espíritu. Arquitecturas que juegan retórica, lúdica y plásticamente con su texto y con el contexto; arquitecturas divertidas o "libertidas" como diría el pequeño hijo de una colega arquitecta que se refiere a lo divertido en términos de libertad.

Basta entonces recordar obras como el centro de meditación "Unazuki" en Toyama, Japón de Miralles; Chandigarh o Ronchamp del maestro Corbu; el Campanario de Misono, Japón de Pei; "La Llama" en el edificio de la Asahi Breweries en Tokyo de Philippe Starck; la pequeña "Casa Norton" en California del muy actual Frank Gehry; los espacios rituales de Tadao Ando; algunas obras de Tschumi o de Calatrava, etc.

Ya en el principio de este texto se hacía alusión al carácter dual de la arquitectura que la sitúa entre el arte y la técnica y si recordamos el origen etimológico de la palabra arte, podríamos aplaudir el carácter artístico de la arquitectura; lo cual a su vez permite aseverar que habitar y arte, son dos maravillosos mundos que lo comparten todo, paralelos, convergentes; pero simultáneamente perpendiculares y divergentes, lo cual sin duda los hace conmovedores, irresistibles y necesarios.

Total, son muchas y de variadas características las relaciones que se establecen entre el arte y la arquitectura, y de similar manera las relaciones que se establecen entre el habitar y el arte. Como bien vemos, los límites entre estas dos manifestaciones humanas son afortunadamente vagos, ello hace que su permanente cortejo mutuo sea un atractivo adicional en la permanente búsqueda humana tras la unidad de conciencia en donde las fronteras entre todos los territorios se diluyen. Y en la que sin dudas podré "habitar".

REFERENCIAS

- Bachelard, Gastón (1995). **La Poética del Espacio**. Fondo de Cultura Económica. Editolaser. Santafé de Bogotá.
- Estrada, Leonel (1998). **Festival Internacional de arte Ciudad de Medellín**. Secretaría de Educación y Cultura de Medellín.
- González, Xavier (1999). **Flexibilidad y Habitabilidad. La mirada del arte contemporáneo**. *Revista de Arquitectura + Tecnología* n°13: Vivienda y Flexibilidad.
- Graham, Dan (1992). **Ma position, écrits sur mes oeuvres**. Ed. Presses du Réel. Paris.
- Le Corbusier (1978). **Hacia una Arquitectura**. Poseidón. Barcelona.
- Olivares, Rosa (1997). **El artista y la ciudad**. Conferencia en el marco del Encuentro Internacional de Críticos, Arquitectos y Urbanistas. Medellín.
- Saldarriaga, Alberto (1996). **Aprender Arquitectura**. Editorial L. Fas. Santafé de Bogotá.
- Xurriguera, Gérard (1997). **El arte monumental**. Conferencia en el marco del Encuentro Internacional de Críticos, Arquitectos y Urbanistas. Medellín.

Fotografías:

Figura 1: Monserrat Soto (España). Tracto Perdido. Instalación Fotográfica. 1994.

Figura 2: Jean-Pierre Raynaud. Espacio Humano. Colonia, Alemania. 1995.

Figura 3: Jorge Orta (Argentina). Escultura de Luz en el marco de la inauguración de la XLVI Bienal de Venecia. 1996.

Figura 4: Christo & Jeanne-Claude. Empaquetamiento de la Reichstag. Berlín. 1997-1995.

Figura 5: Tadashi Kawamata. Proyecto en Roosevelt Island, N.Y. 1992.

Figura 6: Massimiliano Fuksas. Acceso al recinto de Grotto, Niaux, Francia. 1988.

NOTAS

- 1- *Película Cinematográfica del director Win Wenders.*
- 2 - *ORTA, Jorge. Artista argentino. 1953. Vive y trabaja en París desde 1984.*
- 3- *PELÁEZ, Luis Fernando. Artista colombiano. 1945.*

Programa Maracaibo Mía



El programa Maracaibo Mía, promoción del patrimonio, creado por docentes de la FADLUZ en el año 1995, está dirigido a niños de la escuela básica, y se fundamenta en la idea de conocer para poder amar a la ciudad en la cual se vive, generando un sentido de pertenencia a la misma y valorando su patrimonio arquitectónico, su historia y su cultura.

La aplicación del programa contempla actividades con los niños durante una semana.

Descripción de las actividades:

- **Lunes:** Diálogo con la historia.
- **Martes:** Actividad en el aula.
- **Miércoles:** Recorrido por la ciudad.
- **Jueves:** Taller expresivo-creativo.
- **Viernes:** Taller compromiso.

Programa
Maracaibo Mía

Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia.
Maracaibo, Venezuela. Telfs 7985632 fax 5874698

